



Columna



**Rodrigo Sáez Gutiérrez**  
Director regional de aguas del MOP Atacama

## La vuelta del Río Copiapó. Un hecho histórico

**H**ace algunos días, un querido periodista de la región de Atacama, Don David Ortiz Zepeda, me hizo llegar material audiovisual del río Copiapó de finales de la década de los 80, cuyo registro se incluyó en una pílora de la editorial Tierra Culta. En la secuencia, se observan familias, vegetación, un viejo puente y lo más importante, un río fluyendo. Este paisaje,

**Son 25 l/s que provienen de un acuerdo entre Minera Candelaria y el CDE, con motivo de una conciliación para la reparación del daño provocado en el acuífero del Sector N°4 del Río Copiapó.**

lamentablemente, se fue degradando durante los 90, hasta llegar a un río absolutamente seco durante los 2000. De hecho, solo fue durante los años 2015 y 2017, que la naturaleza nos mostró que la ciudad le había dado la espalda al río y éste nos refrescó, con caudales

que superaron los 400 metros cúbicos por segundo, que ante un escenario de cambio climático global podía alterar gravemente nuestra calidad de vida.

Hoy, en 2024, sin lluvias que hayan generado una catástrofe, con una reforma al Código de Aguas, con fiscalizaciones de la Di-

rección General de Aguas del MOP a las Organizaciones de Usuarios y lo más importante con acuerdos y conducción, hemos recuperado el río. Son 25 litros por segundo que provienen de un acuerdo entre Minera Candelaria y el Consejo de Defensa del Estado (CDE), con motivo de una conciliación para la reparación del daño provocado en el acuífero del Sector N°4 del Río Copiapó, tras la demanda de reparación ambiental interpuesta por el CDE el 15 de julio de 2019.

Sin embargo, aunque parezca una paradoja, en este caso el agua no lo es todo, ya que se requieren obras temporales, recursos económicos, conocimiento técnico y una cuota de voluntad y coraje. Todo esto lo aportó la Dirección General de Aguas, la Comunidad de Aguas CASUB y la Junta de Vigilancia del río Copiapó, quienes más allá de sus diferencias (que aún existen), supieron unirse y colaborar para lograr que el agua retorne a la ciudad y por cierto, al Parque Kaukarí.

Este es el legado del gobierno del Presidente Gabriel Boric, que aunque los tiempos sean difíciles, hay que buscar acuerdos y avanzar para un mejor Chile. Lo que resta ahora, es cuidar este legado, poniendo siempre por delante el bienestar de los ciudadanos y ciudadanas, quienes a su vez, deben cuidar el entorno y no dejar basura, incluso llevándose la que no sea suya. Ahora, Copiapó debe vibrar en torno a su río y celebrar este hecho histórico.